

4. El discurso de las nuevas infancias en la sociedad colombiana entre 2001-2018²⁵

Diana Carolina Pardo Quevedo²⁶

Introducción

En el presente texto se desarrollan los planteamientos sobre *el discurso de las nuevas infancias en la sociedad colombiana entre 2001 y 2018*, fundamentales en el análisis de la transformación de la infancia contemporánea, en un período en el que se reconstituye este sujeto, se transforman las prácticas de crianza familiar, las prácticas pedagógicas escolares, las prácticas de consumo televisivo y las prácticas del uso de las TIC que constituyen nuevas formas del consumo de la economía. En esta propuesta se comprende por infancia contemporánea a “una infancia precoz, compleja e inacabada; una infancia del aquí y del ahora, que a diario encontramos en la familia, la escuela, la ciudad y los medios de comunicación” (Jiménez, 2012, p. 11).

En el campo epistemológico de la investigación educativa, la infancia contemporánea constituye un campo de saber interdisciplinar que nos permite analizar *el discurso de las nuevas infancias en la sociedad colombiana entre el 2001 y 2018*, pertinente para el estudio investigativo sobre éste sujeto. Dichos, discursos surgen a partir del interés por comprender a las nuevas infancias dentro de los procesos configuración constante de la familia, la escuela y la sociedad en general.

25 Este documento es parte del marco teórico de la tesis doctoral “El discurso de las nuevas infancias en la sociedad colombiana entre 2001-2018”, que se adelanta en el Doctorado Interinstitucional en Educación, sede Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

26 Licenciada en Pedagogía Infantil. Especialista en Pedagogía de la Comunicación y Medios Interactivos. Magister en Comunicación-Educación y estudiante del Doctorado Interinstitucional en Educación, sede Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Correo: kaydiona14@yahoo.es

Hacia un balance de lo dicho

A partir de ciertos antecedentes se pretende establecer lo dicho en torno al *discurso de las nuevas infancias en la sociedad colombiana entre 2001-2018*, a partir de una reflexión de carácter sociológico y antropológico inmerso en contextos familiares, escolares y sociales que agudizan su mirada. De esta manera, *el estado del arte* puede comprenderse como un ejercicio de *apropiación del conocimiento*. En segunda instancia, como un ejercicio “de investigación de la investigación” (Jiménez, 2004, p. 8) a partir de la sistematización de carácter hermenéutico donde se lleva a cabo la revisión de referencias bibliográficas de autores anglosajones y europeos, latinoamericanos y colombianos, analizando entre estos: libros, artículos investigativos y tesis doctorales sobre las investigaciones existentes en torno a la temática, sino además se categorizan dichos hallazgos en el marco de las investigaciones más relevantes del ámbito educativo, social y cultural.

Nuestra intención es problematizar ¿Cómo los discursos institucionales configuran las nuevas infancias a partir de las transformaciones que han vivido la familia, la escuela y agentes como los medios de comunicación entre los años 2001 y 2018? producto del estudio sobre la infancia inmersa en una serie de fuertes transformaciones en la era de la comunicación, la información, las nuevas tecnologías y la economía del consumo. En el caso colombiano, las nuevas infancias desde las nuevas dinámicas culturales representarían a los niños como sujetos activos, participativos y dinámicos en su interacción en la familia, la escuela, la economía de consumo y los medios masivos de comunicación.

En tal sentido, *un balance sobre el discurso de las nuevas infancias* constituye una iniciativa de abordaje a partir de los referentes conceptuales sobre las tensiones acerca de la infancia como categoría de análisis, construcción social y discusión académica desde tres frentes de trabajo: en primer lugar, la perspectiva anglosajona y europea que plantea una infancia desmitificada cuestionando su inocencia, pureza y fragilidad (Giroux, 2000); así mismo, una infancia desde la lógica de la cultura infantil y multinacionales en la nueva era concebida como *artefacto social e histórico* y no simplemente una entidad biológica, (Steinberg & Kincheloe, 2000); y en este sentido, Buckingham (2008) nos propondría que desde la década de los años sesenta los niños pasaban la mayor parte de su tiempo viendo la televisión con relación a las horas que asistían a la escuela. Entonces la infancia se encuentra atravesada por el auge de los medios de comunicación modernos -*la televisión, el video, los videojuegos, Internet, los teléfonos celulares y la música popular*- por la

inmensa variedad de mercancías vinculadas a los medios masivos de comunicación que constituyen la cultura contemporánea del consumo.

En un segundo momento, el acercamiento conceptual sobre la infancia en el contexto latinoamericano que presenta los nuevos desafíos educativos para transformar las prácticas sociales en las instituciones de educación y el avance hacia nuevas pedagogías del saber educativo de la infancia del siglo XXI, reconociendo ante todo el avance de la investigación en el tema en Argentina: Narodowski (1999), Carli (2006), Llobet (2010).

En tercer lugar, la infancia desde la perspectiva académica colombiana que problematiza a éste sujeto producto de los cambios vividos en el siglo XX en el ámbito familiar, educativo, social y cultural (Muñoz & Pachón, 2018; Alzate, 2003; Yarza & Rodríguez, 2007; Fayad, 2012; Amador, 2012; Jiménez, 2012; Cárdenas, 2018). Por lo demás los discursos de la infancia contemporánea han vivido un proceso de socialización, naturalización y objetivación entre las últimas décadas del S. XX y los comienzos del S. XXI, estableciendo la *emergencia* de una nueva infancia, que es vista como la constitución de un *acontecimiento* que bien se manifiesta como una irrupción, también expresa unas fuerzas que luchan por mantenerse, en el marco del reconocimiento del niño como *sujeto de derechos*. Lo anterior desde las prácticas familiares, educativas y culturales a través de las transformaciones sociales sobre la infancia contemporánea de finales del siglo XX y principios del siglo XXI, con la presencia no sólo de la televisión global, sino del computador, el acceso a internet, la navegación en la Web, los teléfonos celulares y sus aplicaciones constituye los nuevos consumos culturales de la infancia contemporánea (Jiménez, 2018).

Un referente de época conceptual

Con base no sólo en la anterior discusión sino teniendo en cuenta además el contexto colombiano la nueva infancia es reconocida a partir del discurso de los derechos contemplados en la *Convención Internacional de los Derechos del Niño* en 1989 con el establecimiento de los acuerdos sobre la restauración de sus derechos como sujetos de *protección integral* por parte de la familia y el Estado, así como el respeto por su identidad, pluralidad, autonomía y diversidad multicultural, que visibiliza a los niños mediante la promulgación de su protección integral a partir de la constitución de las sociedades actuales para el mejoramiento de la calidad de vida de los niños, su

desarrollo y el ejercicio pleno desde los acuerdos tanto internacionales como nacionales: La *Constitución Política de Colombia* en 1991 y la Ley 1098 de 2006 *Código de la Infancia y la Adolescencia* cuya normatividad procura garantizar el desarrollo armonioso de la población infantil y los adolescentes.

1. Las nuevas infancias: una experiencia generacional, actual y digital

Debemos aclarar que *las nuevas infancias* desde la década del 2000, son reconocidas a partir del consumo televisivo que constituyen el surgimiento de una nueva infancia vista como “audiencia” que interactúan cada vez más con los medios masivos de comunicación en las lógicas de sus saberes y experiencias con las TIC configurando discursos especializados sobre su comunicación, representación e interacción con este mundo mediático y digital como *sujeto de derecho y como fuente importante de información*.

Con lo anterior, *las nuevas infancias* en el contexto urbano estarían sumergidas en el *consumo masivo de televisión*, los equipos electrónicos, las plataformas virtuales donde la industria cultural aumentaría significativamente su oferta de programas infantiles, una televisión global acompañada de una parrilla de programación²⁷. Además, de los anuncios o comerciales de televisión dirigidos a los niños, pues de antemano se sabía que esta población selecciona, elige y expresa lo que quiere ver, seguir y escuchar, aumentando el *zapping*²⁸ como una forma de libertad, independencia y autonomía que ejercen los niños en tiempos en que sus gustos, preferencias y tendencias desborda su percepción como simples espectadores y los ubica en las lógicas del consumo capitalista de bienes y servicios: *consumidores y prosumidores*²⁹; permitiéndole a los niños decidir sobre la selección de sus programas, series y comerciales favoritos que desbordó el uso desmedido de la televisión y luego, a la inmersión al uso de la internet, las redes sociales y

27 Una parrilla de programación es la disposición en el tiempo de los programas de un canal de televisión o una emisora de radio. Indica la hora de comienzo y fin de cada programa a lo largo del día. Los programas típicamente se repiten cada semana, por lo que una parrilla suele definirse semanalmente.

28 Zapping cambio rápido y continuo del canal del televisor por medio del mando a distancia o control remoto.

29 De acuerdo con Jorge Huergo, citado por Juan Carlos Amador (2010), *las transformaciones en la industria cultural, en la que los jóvenes, además de consumidores pueden ser productores –prosumidores-* se fusionan estos dos conceptos emergiendo tanto niños como los jóvenes la producción y consumos de bienes y servicios mediáticos como una tendencia de la industria cultural.

las plataformas virtuales que ilustra la dimensión del cambio cultural, económico y político de la era digital.

Estas lógicas del “capitalismo infantil” (Bustelo, 2007) incorporaría la infancia en las dinámicas del *biopoder* como un público potencialmente al que se accede para incorporarlo como *consumidor o generador de consumo y la producción de una infancia diseñada y obtenida de la ingeniería biogenética*, que conecta directamente con la construcción de la subjetividad de los niños configurada por los medios de comunicación, las redes sociales, los video juegos y la publicidad que constituye la industria cultural infantil donde los niños están siendo educados para consumir y a la vez producir consumo como principal categoría del *marketing*.

En este mismo sentido, Sandra Carli (2006), nos plantea que “la cuestión de la infancia”, devino de los procesos de transformación que develaron la construcción de la niñez, en tanto, sujeto histórico que constituye el reconocimiento de la infancia como *experiencia generacional*, y a la vez, símbolo de las sociedades crecientes; configurando la importancia de *las nuevas infancias* a partir de los discursos cada vez más heterogéneos de este sujeto en cuestión que conllevó a una estetización y espectacularización dramática de la experiencia infantil, que produjo un proceso creciente en la “...mercantilización de los bienes y servicios para la infancia: los maxi quioscos y jugueterías hasta la privatización comercial del festejo de los cumpleaños infantiles” (Carli, 2006, p. 187); dando protagonismo a los niños y aumentando la oferta de productos, publicidad y oferta cultural dirigida hacia ellos.

De modo que, *las nuevas infancias* se conciben como una generación con mentalidad digital, fluida y colectiva, viven en una sociedad digitalizada, globalizada e instrumentalizada por los avances comunicativos, mediáticos y tecnológicos cada vez más abrumados por el contexto universal de las mediaciones tecnológicas y digitales, producto de las transformaciones de la época que vincula los cambios significativos en las estructuras personales, familiares, escolares y sociales donde la infancia, es reconocida como un sujeto de derechos, activo, participativo e influyente, que hace parte de las nuevas dinámicas sociales en la economía del consumo desde finales de los años noventa hasta nuestros días identificando entre estas nuevas generaciones como “los nativos digitales”, “los babys boom”, “los eco boom”, “la generación red” o “la generación @”, “los millennials”, “la generación pulgarcita” y “los centennials”.

Entonces, *las nuevas infancias* son reconocidas como una nueva generación que transforma las formas de organización, comunicación y relación familiar, escolar y social mediadas por las TIC, donde los niños son hijos de una generación de padres cada vez más jóvenes, mediáticos, interactivos y digitales que alteran la tradición y los significados del amor, el cuidado, la dedicación, la crianza y por tanto, los padres como sus hijos están siendo agobiados por las exigencias de la economía del mercado expuestos ante el mercantilismo del consumo masivo de tecnologías facilistas, vacías en un mundo de competitividad y globalización.

Con esto, *las nuevas infancias* se enmarcan en los entornos mediados por las TIC, surgiendo así otros fenómenos como *la narcisista generación selfie* -que desbordó un fenómeno contemporánea a través de una nueva generación con la tendencia a espectacularizar los aspectos de su vida privada con el fin inmortalizar, compartir y registrar todo a través de sus teléfonos inteligentes que desbordó la comercialización de lo material e inmaterial en una sociedad mediática donde el valor de la imagen triunfo.

En consecuencia, *las nuevas infancias* están viviendo en una época de acelerados cambios comunicativos, tecnológicos y digitales, donde sus experiencias con los otros están mediadas por las pantallas y los dispositivos electrónicos que los hacen ajenos a la realidad directa del mundo físico y los ubica en un universo anónimo y globalizado por las dinámicas del neo consumismo capitalista de la sociedad colombiana.

2. La familia en Colombia: Un espacio institucional, afectivo y de socialización de *las nuevas infancias*

Estos cambios significativos en los discursos de las nuevas infancias conllevaron a indagar por el estudio de la familia en Colombia a partir del siguiente interrogante ¿Qué transformaciones ha vivido la familia como institución socializadora a lo largo de este período de tiempo y qué tipo de discursos en las prácticas de crianza se han instalado con relación a las nuevas infancias? estos estudios sobre la familia en Colombia nos permitieron comprender los procesos *histórico-culturales* que ha vivido esta institución producto de una serie de transformaciones sobre la estructura familiar, el papel fundamental en el desarrollo del ser humano, la economía del país, su impacto social y

ético, que constituye entender la familia como una construcción histórica, a partir de los cambios en su conformación, definición dinámica y funciones.

En el caso colombiano, pensar en la categoría familia necesariamente nos remite a los estudios de la antropóloga Virginia Gutiérrez de Pineda, a mediados del siglo XX donde en sus investigaciones sobre *la familia colombiana* (Gutiérrez, 1997), nos plantea la construcción histórico-social, que se constituye a partir de los complejos culturales nacionales por las condiciones históricas, geográficas, culturales de nuestro país.

Esto significó entender que desde su estudio antropológico la familia está mediada por el establecimiento de relaciones reales o ficticias a través de los padres, los hijos y los hermanos, reconocidas con propósitos sociales; donde el parentesco procede de dos fuentes institucionales: una del hogar donde se ha nacido o familia de orientación “y otra del hogar que forma el individuo al unirse con otra u otras personas de sexo opuesto, para cumplir- entre otras las funciones de reproducción y crianza de los hijos. Esta es la familia de procreación o génesis” (Gutiérrez, 1997, p. 3). Con este concepto, la familia a finales de los años ochenta y noventa se afianzó como consecuencia de la conformación, organización y regulación social en nuestro territorio nacional.

En este recorrido se evidencia la profundidad de los estudios sobre la familia como institución donde se llevan a cabo los procesos de socialización, creación del vínculo afectivo verdadero y duradero entre la madre y padre; los padres y sus hijos; los hijos con demás seres queridos: abuelos, tíos, primos que caracterizaron la familia a lo largo de este período de la historia en el territorio nacional.

Por lo demás, debemos recordar que el tema de familia en la modernidad conlleva a hablar sobre el tema de infancia. Se creía que el sentimiento de infancia iba aparejado y era consustancial al sentimiento de familia. Sin embargo, esa hipótesis hay que replantearla en el momento en que la familia heterosexual reduce su núcleo familiar de manera permanente, emergiendo nuevos tipos de familia en la contemporaneidad³⁰.

30 Entre las cuales se distinguen: *Las familias nucleares* compuestas por una pareja de adultos que se hacen cargo de uno o dos hijos biológicos máximo; *las familias homoparentales formadas por una pareja de padres o madres homosexuales con uno o más hijos. De acuerdo con la Asociación Americana de Psicología los prejuicios aún perduran a pesar de las investigaciones; las familias monoparentales (con sólo un padre, habitualmente la madre); las familias compuestas (padre o madre o ambos, con o sin hijos, con o sin parientes y otros no parientes y es la más frecuente debido al gran número de divorcios); las familias padrastral, generada por la sustitución de un progenitor o viudez; las familias adoptivas son aquellas que acogen a uno o varios niños como tutela permanente a través de un proceso de adopción-sin ninguna afinidad sanguínea- que crean una relación; las familias de procedencia in vitro en el caso en que el padre o la madre sean estériles; las familias sin hijos formadas*

Esto en contraste con las familias colombianas de los años sesenta y setenta caracterizada por la familia extensa conformada por papá, mamá, hijos, tíos, abuelos, primos, con un número aproximado entre diez y doce miembros; compartiendo costumbres y tradiciones culturales en una misma unidad habitacional con compromisos morales y económicos, a partir del establecimiento de normas y principios para la convivencia y surgimiento de todos, alrededor de la figura de respeto, autoridad y organización social liderada por un miembro de sexo masculino.

Por otro lado, Jiménez (2012) comprende la familia como el escenario institucional para la materialización de la experiencia infantil, que se transformó en las últimas décadas del siglo XX debido al desarrollo de la farmacología y la biotecnología, a partir de la planificación familiar impulsada por *Profamilia* en 1967. Las nuevas disposiciones buscaron educar a la familia sobre la importancia de la planificación familiar y el acceso a los métodos anticonceptivos principalmente entre mujeres, quienes al adquirir un nuevo rol incursionaron en el ámbito laboral y salieron fuera del hogar, asumiendo nuevos roles como la madre trabajadora que aporta económicamente. También la incursión de la mujer a la educación superior transformó a las familias y sus prácticas de crianza tradicionales acompañados de los procesos de socialización infantil.

Así mismo, la decisión en muchos casos de algunas mujeres de no ser madres desembocó en la búsqueda de pareja cuyo vínculo de unión es de amor y compañía; inclusive en los últimos años se ha llegado a hablar de *hogares unipersonales definidos como hogares compuestos por una sola persona*, hombres y mujeres solteros, en pareja, divorciados o viudos que viven solos y que carecen de núcleo familiar.

Entonces, nuevos tipos de familia afectan la conformación de la sociedad colombiana y re- institucionalizan la relación afectiva que el mundo adulto tiene con la infancia. De modo que, la transformación de la familia ha alterado tanto la conformación de estas como las prácticas de crianza tradicional, las relaciones entre sus integrantes y, por tanto, los discursos de éste sujeto a partir de los procesos de *naturalización, socialización y subjetivación* dando paso a la infancia contemporánea desde la nueva institución familiar reducida.

por dos adultos, heterosexuales u homosexuales que no tienen hijos, ya sea porque lo han decidido o porque no han podido, las mayores causas situación social y económica. (Consultar: León, Alberto. (S/F) Los 9 Tipos de Familia que existen y sus características. En www.lifeder.com, portal web creado por egresados y doctorando de psicología. Universidad de Sevilla, España.

Y en consecuencia, *las nuevas infancias* están experimentando cambios emocionales en la estructura familiar enmarcadas en el proyecto de la modernidad problematizan su organización familiar como

...preocupación del Estado frente a la alta tasa de crecimiento anual de la población y su relación con la política económica y social, donde el rol de la mujer fue determinante al trabajar fuera de su casa devengando un salario;... así mismo, el discurso concerniente al tamaño de la familia y la decisión autónoma de la pareja en ésta cuestión... son los precedentes de un nuevo tipo de familia que se instalaría a partir de esta coyuntura histórica. (Jiménez, 2012, p. 24)

Las nuevas familias toman la decisión controlar el número de hijos a través de la planificación familiar teniendo en cuenta factores como los intereses personales, los recursos económicos, los horarios de trabajo, las posibilidades educativas para continuar estudios superiores, entre otras; emergiendo un nuevo concepto de familia como espacio institucional, afectivo, de socialización, crianza y educación de *las nuevas infancias* orientado a la atención, cuidado y reivindicación de sus derechos como sujeto y centro de la unión familiar.

Así las familias heterosexuales reducen su núcleo familiar de tipo nuclear, con un solo hijo, lo que ha afectado, además, la planificación del Estado en lo que respecta al envejecimiento de la población, la tasa pensional, la matrícula escolar y universitaria. Como también el tipo de relación afectiva con los niños en el interior del hogar, -niños emperadores-, sobre cargados de afecto, de juguetes, ropa y ubicados en la lógica del consumo y las nuevas tecnologías.

3. La escuela espacio de socialización, encuentro con el otro y construcción de la identidad del sujeto

Ahora bien, en cuanto a la categoría sobre *la Escuela* hay que decir que ésta inicialmente fue concebida como el espacio institucional para el reconocimiento de las prácticas pedagógicas del maestro y por tanto, un escenario institucional en el que se ejerce el control del sujeto concerniente a la vigilancia permanente en lo que respecta al espacio, tiempo y orden; en la escuela se lleva a cabo en forma “natural” la socialización privilegiada

por donde transitan todos los niños entre los 6 y 16 años, bajo unas condiciones sociales que permiten la aparición de la definición de un estatus de la infancia. La emergencia de este espacio específico destinado a la educación conllevó, además a la aparición de un cuerpo de especialistas de la infancia; la imposición de la obligatoriedad escolar decretada por los poderes públicos y sancionada por las leyes.

Sin embargo, a finales del siglo XX, otras fueron las condiciones sociales, políticas y económicas que representaron los cambios significativos en *la escuela* donde se llevan a cabo los procesos educativos para la experiencia del sujeto. En este escenario el sujeto construye su identidad, autonomía e independencia, mediada por las relaciones que establece con su entorno, los pares y maestros que constituyen el sentido de *la escuela* contemporánea por la diversidad en sus prácticas educativas, las reflexiones pedagógicas y la construcción de un escenario propicio para la formación de *las nuevas infancias*.

Con lo anterior, la escuela como institución socializadora representa el eje fundamental de la transformación educativa y social de esta institución moderna gestada, entre otros, por los postulados de la pedagogía científica de María Montessori; la pedagogía de los centros de interés y de los métodos globales de Ovide Decroly; las propuestas de la sicología evolutiva de Jean Piaget; la sicología cultural del medio social de Vygotsky; la cooperación educativa de Célestin Freinet; la educación liberadora de Paulo Freire; el modelo y principios de la espontaneidad, el método, la intuición, la armonía o equilibrio de fuerza y colectividad propuestos por Pestalozzi, que nos ubican en la importancia de la comprensión de este sujeto inacabado.

Bajo estas premisas, la escuela propició otras condiciones para el fortalecimiento de este escenario institucional que se convirtió en el lugar para la construcción de la identidad del sujeto, la socialización, el intercambio de saberes, el aprendizaje, las prácticas de enseñanza cuyo discurso constituye el acceso al mundo, la construcción del conocimiento y la trasmisión de la cultura que se materializa en ésta institución privilegiada para la enseñanza y el aprendizaje donde asisten los niños entre los 6 y 16 años de edad aproximadamente, organizada en los niveles de la educación formal.

Además, *la escuela* como institución de acogimiento, vinculación y espacio privilegiado para la conquista del conocimiento articula dentro de su propuesta educativa y curricular la investigación, la innovación, la reflexión sobre

la praxis y las nuevas tecnologías que constituyen una nueva mirada sobre la escuela contemporánea en momento de cambios, transiciones y transformaciones sociales, políticas y culturales de nuestro contexto colombiano. A esto, el pedagogo colombiano Francisco Cajiao señala que en la escuela se debe ofrecer a los niños y las niñas de hoy: capacidad de relacionarse con la realidad y comprenderla, desarrollar sus sueños nuevos y formas de realizarlos mediante la acción colectiva y la solidaria” (Cajiao, 2006, p. 8).

En otras palabras, para Cajiao (2006).

todas las personas, sin excepción, tienen algún talento especial: entre los cientos de niños y niñas que asisten a clases cada día hay grandes promesas en el mundo de la ciencia, el arte, la matemática, la política, el deporte... La gran tarea de la escuela es descubrir estos talentos y organizar las acciones necesarias para reconocerlos, alentarlos y madurarlos mediante el acceso a la información, el desarrollo de las disciplinas científicas y humanísticas y el ejercicio de sus facultades intelectuales” (p. 15).

En consecuencia, el papel de la escuela contemporánea consiste en articular los saberes, los contenidos y las competencias en sus prácticas pedagógicas desde las dinámicas del sujeto, sus intereses, necesidades, capacidades, habilidades y destrezas que le permite desenvolverse en la sociedad actual.

De acuerdo con lo anterior, en *la escuela* el sujeto llevaría a cabo su formación e interiorización de las normas, hábitos, costumbres y rutinas que constituye el sentido de la escuela contemporánea en momentos de cambios y transformaciones en los procesos comunicativos, educativos, relacionales y tecnológicos con la inmersión de este sujeto en el consumo televisivo e interacción con las nuevas tecnologías a partir de la década de los años 90.

4. Una relación entre los medios de comunicación, las nuevas tecnologías y las nuevas infancias

Con la llegada de la multimedia, el audio, el sonido y la imagen en la década de 1990, se transformaron las formas de comunicarnos entre los seres humanos en una era de la información, la comunicación y las tecnologías lo que modificó sustancialmente las relaciones, el acercamiento y el vínculo con los otros a través de los lenguajes digitales, mediáticos y sus impactos

en las apuestas educativas, que recientemente ponen al descubierto la crisis del sentido de lo humano, y por tanto, de lo familiar, lo educativo y lo político y lo social; haciendo evidente la alteración de las realidades físicas y concretas, donde surgen *las nuevas tecnologías* comprendidas como Tecnologías de la Información y la Comunicación, genéricamente denominadas TIC.

De modo que, la relación entre *los medios de comunicación*, *las nuevas tecnologías* y *las nuevas infancias* poco a poco se constituyeron en una triada permanente en los debates educativos, académicos y sociales; que proyectaba cada día más a éstos medios de representación en agentes socializadores y referentes para el acceso al mundo a través de las pantallas, los dispositivos móviles y digitales transformando nuestras formas de relación, comunicación e interacción entre los seres humanos en una era de la información y la comunicación que modificó sustancialmente las relaciones, el acercamiento y el vínculo con los otros a través de los lenguajes digitales, mediáticos y sus impactos en las apuestas educativas en los escenarios de aprendizaje mediado por las TIC con las cuales interactúa en su cotidianidad.

De acuerdo con lo anterior, los medios de comunicación y las nuevas tecnologías hacen parte de la vida de los seres humanos en la era de la información Castells (2000). A partir de una revolución tecnológica, centrada en torno a las tecnologías de la información, que empezó a reconfigurar la base material de la sociedad a un ritmo acelerado, a partir de la descentralización e interconexión entre los seres humanos y las máquinas como lo describe Manuel Castells (1997)

Así, la «Multimedia», el «CD-ROM», las «autopistas de la información», el «sonido digital», la «fibra óptica» o la «televisión por cable» son algunas de las novedades que cada día resultan más presentes (y tal vez inevitables) en nuestra vida (Negroponte, 1995), generando con mayor frecuencia el uso, acercamiento e inmersión en estas tecnológicas de finales del siglo XX con los cuales los niños, los jóvenes y los adultos vivieron encantados por el acercamiento al mundo a través de las nuevas tecnologías digitales.

En este sentido, las nuevas tecnologías multiplicarían a escalas superiores su producción y reproducción digital por la velocidad con la cual se expandieron en tan poco tiempo, a la vez que modificaron la concepción del tiempo y el espacio en el que los seres humanos nos comunicábamos e interactuábamos con los demás a través de dispositivos como el teléfono tradicional que dio un paso a la telefonía inalámbrica y luego a la telefonía

móvil, por citar un ejemplo. Luego, Nicolas Negroponte (1995) nos propondría que estos cambios se materializarían en la transformación de átomos a bits como un proceso irrevocable e imparable, que se concibió como el ADN de la información proponiendo su reflexión de “ser digital” a partir de la diferenciación entre bits³¹ y átomos.

Otra de las novedades del siglo XXI fue la Internet conocida como la red informática mundial cuya red nos interconecta en cualquier momento y desde cualquier lugar que transformó la forma de comunicarnos, relacionarnos e interactuar con los demás, rompiendo con la linealidad del tiempo y del espacio.

De modo que, la interconexión entre los seres humanos aumentó al hallarnos en una era de la información digital, que irrumpió la cotidianidad de los seres humanos –entre estos *las nuevas infancias*- en el mundo contemporáneo transformando la vida familiar, educativa y social alterando la tradición oral y escrita de las formas de comunicación entre los sujetos, al incorporar dentro de sus lenguajes la informática, el hipertexto, la hipermedia, la multiplicidad, la conectividad, la interacción, lo virtual, lo digital dentro del proceso de evolución y progreso de las sociedades actuales que proyecta las generaciones de sistemas hipermediados donde subyacen las transformaciones de la infancia contemporánea.

Consideraciones finales

El discurso de las nuevas infancias, acompañado de la transformación de la sociedad colombiana entre el 2001 y 2018, facilita la emergencia de nuevos enunciados que delimitan a la infancia contemporánea comprendiendo las nuevas lógicas relacionales, comunicativas y tecnológicas a partir de los cambios y transformaciones propios del siglo XXI, relacionadas con sus formas de socialización, interacción y modos de habitar el mundo.

Frente a las tensiones sobre la infancia moderna y la infancia contemporánea se proyectan los discursos sobre las nuevas infancias emergentes desde las lógicas de la comunicación e interacción por medio de las tecnologías como las prácticas familiares, pedagógicas y sociales que se contextualizan a partir de los cambios y transformaciones propias del siglo XXI, relacionadas

31 Un bit no tiene color, tamaño ni peso y viaja a la velocidad de la luz. Es el elemento más pequeño en el ADN de la información.

con sus formas de socialización en un mundo globalizados y atravesado por las TIC, donde el nuevo concepto de infancia toma relevancia por los hallazgos, retos y desafíos que implica la formación de los niños en pleno derecho de su desarrollo comprendiendo los procesos biológicos, sociales, históricos, culturales, comunicacionales y relacionales; reconociendo la infancia contemporánea en sus procesos de socialización e inmersión en instituciones sociales mediadas por la economía de consumo y las nuevas tecnologías.

Además, la infancia contemporánea desde la perspectiva latinoamericana se constituye en una construcción histórica y social, que devino de los cambios sociales producto de la visibilización de los niños, sus derechos y de una perspectiva de protección que garantizaran su bienestar en sus hogares, las escuelas y esto poco a poco fue tomando fuerza en las prácticas institucionales y sociales como en la escuela, los medios de comunicación, que tuvieron gran influencia sobre las relaciones infancia, familia e institucionalización en los primeros años del siglo XXI donde la infancia contemporánea emergió producto de una preocupación social y estatal.

Finalmente, en nuestro caso en particular la infancia contemporánea se aborda desde la perspectiva histórica, pedagógica y social inmersa en la familia, la escuela y las nuevas tecnologías; la infancia y su relación con la televisión y la economía del consumo; como también la transformación de la infancia a partir de las prácticas discursivas; la infancia desde las prácticas pedagógicas y familiares en las cuales se constituyen nuevas formas de enunciar la infancia contemporánea inmersa en esta serie de acontecimientos entre los cuales se encuentran como sujetos en la construcción de los saberes propios de su edad, los cambios familiares, sociales, culturales y las transformaciones de la época que visibilizan a los niños como sujetos de derechos con capacidades, destrezas y talentos individuales, que aprenden, interactúan y construyen tejido social a partir de sus saberes e interacciones.

Referencias

- Alzate, M. (2003). *La infancia: concepciones y perspectivas*. Papiro.
- Amador, J. (2010). Mutaciones de la subjetividad en la comunicación digital interactiva: consideraciones en torno al acontecimiento en los nativos digitales. *Revista Signo y Pensamiento*, 57, XXIX, pp 142-161. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/2514>
- Amador, J. (2012). *Infancias, cibercultura y subjetividades*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Buckingham, D. (2008). *Más allá de la tecnología. Aprendizaje infantil en la era de la cultura digital*. Manantial.
- Cajiao, F. (2006) *La reinención de la escuela*. *Revista Aula Urbana*, 56, 14-15. <https://revistas.idep.edu.co/index.php/mau/article/view/908/893>
- Cárdenas, Y. (2018) *Experiencias de infancia: niños memorias y subjetividades (Colombia, 1930-1950)*. La Carreta Editores
- Carli, S. (2006). *La cuestión de la infancia. Entre la escuela, la calle y el shopping*. Paidós.
- Castells, M. (1997). *La sociedad red*. Alianza Editorial.
- Fayad, J. (2012). *La niñez en Santiago de Cali a comienzos del siglo XX. Genealogía de instituciones y construcción de subjetividad*. Universidad Pedagógica Nacional- Fundación Francisca Radke.

- Fayad, J. (2015). Ciclos de vida como principio activo hacia una escolarización intercultural. *Revista Colombiana de educación*, 69.
- Giroux, H. (2000). *La inocencia robada juventud, multinacionales y política cultural*. EDICIONES MORATA
- Giroux, H. (2013). La pedagogía crítica en tiempos oscuros. *Praxis educativa*, XVII (1 y 2), 13-26.
- Gutiérrez, V. (1997). *Familia y Cultura en Colombia*. Instituto Colombiano de Cultura.
- Gómez, M. & Alzate, M. (2014). La infancia contemporánea. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12 (1), 77-89.
- Herrera, M. y Cárdenas Y. (2013). Tendencias analíticas en la historiografía de la infancia en América Latina. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 40 (2), 279-311. <http://www.scielo.org.co/pdf/achsc/v40n2/v40n2a10.pdf>
- Jiménez, A. (2004). El estado del arte en la investigación en las ciencias sociales. En A. Jiménez y A. Torres (comps.), *La práctica investigativa en ciencias sociales* (pp. 29-44). Universidad Pedagógica Nacional.
- Jiménez, A. (2012). *Emergencia de la infancia contemporánea, 1968-2006*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas- Centro de investigaciones y desarrollo científico.
- Jiménez, A. (2012). *Infancia. Ruptura y discontinuidades en Colombia*. Ecoe ediciones.

- Jiménez, A. (2018). Los tiempos de la infancia en Colombia a través de la transformación del juego y del juguete a finales del siglo XX e inicios del XXI. *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, 151-174. <http://revistas.um.edu.uy/index.php/revistahumanidades/article/view/232>
- Jiménez, A. & Reina, C. (2019). *Infancia y juventud en Colombia: aproximación historiográfica*. Editorial Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Llobet, V. (2010). *¿Fábricas de niños? Las instituciones en la era de los derechos de la infancia*. Noveduc libros.
- Llobet, V. (2014). La producción de la categoría “niño-sujeto-de-derechos” y el discurso psi en las políticas sociales en Argentina: Una reflexión sobre el proceso de transición institucional. En: *Pensar la infancia desde América Latina, un estado de la cuestión*. CLACSO.
- Muñoz, C. & Pachón, X. (2018). *Los niños de la miseria*. Siglo XX. Editorial Universidad Nacional de Colombia
- Narodowski, M. (1999). *Después de clase: desencantos y desafíos de la escuela actual*. Novedades Educativas
- Negroponte, N. (1995). *El mundo digital*. Ediciones B, S.A.
- Steinberg, Sh. & Kincheloe, J. (2000). *Cultura infantil y multinacionales*. Morata.

Yarza, A. & Rodríguez, L. (2007). *Educación y pedagogía de la infancia anormal, 1870-1940*. Cooperativa editorial Magisterio.